

Sexismo, celos y aceptación de violencia en jóvenes universitarios mexicanos

Sexism, jealousy and acceptance of violence in young Mexican university students

Sexismo, ciúme e aceitação da violência em jovens estudantes universitários mexicanos

*Norma Nelida Muñoz-Ponce¹, Fermina Espinobarros-Nava²,
Christian Alexis Romero-Méndez³, José Luis Rojas-Solís⁴*

Recibido: 20.10.2019 - Arbitrado: 25.11.2019 - Aprobado: 04.12.2020

Resumen

El noviazgo se considera una etapa de gran importancia para predecir la violencia a largo plazo en edades adultas, es por esto que la comunidad científica se ha preocupado por identificar los diversos factores de riesgo que podrían asociarse con un incremento en la probabilidad de implicarse en relaciones de noviazgo violentas. Por tal motivo, el presente artículo se orientó a identificar la relación entre la aceptación de la violencia, los celos y el sexismo hacia la mujer o el hombre y la violencia en el noviazgo. Participaron 506 estudiantes universitarios mexicanos, los cuales colaboraron contestando la Escala de Aceptación de la Violencia, la Escala de Sexismo Ambivalente hacia las Mujeres (ASI) y Hombres (AMI), la Escala de Celos y el Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI). Los datos arrojados se analizaron mediante estadística inferencial para poder establecer las diferencias entre sexos (Prueba de U de Mann-Whitney) así como la asociación entre las variables (coeficiente de correlación de Spearman). Entre los resultados

- 1 Licenciada en psicología por la Universidad Autónoma de Guerrero (México) y becaria del Programa XVIII Verano de la Investigación Científica 2018, Academia Mexicana de Ciencias. Correo electrónico: nellypsi95@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-1409-5736>
- 2 Licenciada en psicología por la Universidad Autónoma de Guerrero (México) y becaria del Programa XXII Verano de la Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico, Programa Delfín 2017. Correo electrónico: uagro_fer95@hotmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-8060-3017>
- 3 Licenciado en psicología por la Universidad del Valle de Puebla (México) y becario del Programa XXIX Verano de la Investigación Científica 2019, Academia Mexicana de Ciencias. Correo electrónico: christianr.mendez97@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-4851-7116>
- 4 Doctor en psicología por la Universidad de Salamanca (España) y Profesor-Investigador en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Correo electrónico: jlrojassolis@gmail.com. <http://orcid.org/0000-0001-6339-4607>

se destaca que los hombres, en general, obtuvieron mayores puntuaciones en las escalas implementadas, existió una mayor presencia de violencia psicológica, así como también hubo bidireccionalidad de la violencia en ambos sexos. Se discuten los resultados desde una perspectiva de género inclusiva.

Palabras clave: sexismo, celos, violencia de pareja, universitario, mexicano.

Abstract

Courtship is considered a stage of great importance to predict long-term violence in adults, that is why the scientific community has been concerned about identifying the various risk factors that could be associated with an increase in the likelihood of getting involved in relationships of violent courtship. For this reason, this article aims to identify the relationship between the acceptance of violence, jealousy and sexism towards women or men and dating violence. 506 Mexican university students answered the Violence Acceptance Scale, the Ambivalent Sexism towards Women (ASI) and Men (AMI) Scale, the Jealousy Scale and the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI). The data obtained were analyzed using inferential statistics to establish the differences between the sexes (Mann-Whitney U test) as well as the association between the variables (Spearman correlation coefficient). Among the results it is highlighted that men, in general, obtained higher scores in the scales implemented, there was a greater presence of psychological violence as well as there was bidirectionality of violence in both sexes. The results are discussed from an inclusive gender perspective.

Keywords: Sexism, jealousy, dating violence, college student, Mexican.

Resumo

O namoro é considerado um estágio de grande importância para prever a violência a longo prazo em adultos; é por isso que a comunidade científica se preocupa em identificar os vários fatores de risco que podem estar associados ao aumento da probabilidade de se envolver em relacionamentos de namoro violento. . Por esse motivo, este artigo tem como objetivo identificar a relação entre aceitação de violência, ciúme e sexismo em relação a mulheres ou homens e violência no namoro. 506 estudantes universitários mexicanos responderam à Escala de Aceitação da Violência, à Escala de Sexismo Ambivalente às Mulheres (ASI) e aos Homens (AMI), à Escala de Ciúme e ao Inventário de Relacionamentos de Namoro em Adolescentes (CADRI). Os dados obtidos foram analisados por meio de estatística inferencial para estabelecer as diferenças entre os sexos (teste U de Mann-Whitney) e a associação entre as variáveis (coeficiente de correlação de Spearman). Entre os resultados, destaca-se que os homens, em geral, obtiveram maiores pontuações nas escalas implementadas, houve maior presença de violência psicológica e houve

bidirecionalidade da violência em ambos os sexos. Os resultados são discutidos de uma perspectiva inclusiva de gênero.

Palavras-chave: sexismo, ciúme, violência no namoro, estudante de colleele, mexicana.

Introducción

La violencia en las relaciones de noviazgo es uno de los problemas sociales que últimamente han generado preocupación e interés en la comunidad científica (Perles, San Martín, Canto y Moreno, 2011), entre otras razones por la importancia del noviazgo como un contexto donde las personas jóvenes ponen en práctica habilidades socioafectivas para futuras relaciones de pareja y donde, además, pueden vivenciar conductas de violencia; las cuales pueden aumentar en frecuencia e intensidad con el paso del tiempo llegando a preceder la violencia en la edad adulta o en violencia doméstica a largo plazo (Del Castillo, Hernández, Romero e Iglesias, 2015). Así, pesquisas realizadas con mujeres violentadas han encontrado que durante el noviazgo empiezan a ocurrir conductas violentas de baja gravedad (Corral, 2009). De este modo en años recientes se han generado diversos estudios empíricos sobre la prevalencia del fenómeno y su gran impacto social o sobre diversos aspectos de este tipo de violencia, aunque en México esa atención coexiste con pesquisas sobre parejas formales o casadas (Peña-Cárdenas et al., 2018).

No obstante, es conveniente señalar que, pese a la gravedad del fenómeno, no todos los estudios se basan en las mismas definiciones y clasificaciones de violencia (López-Cepero, Rodríguez-Franco y Rodríguez-Díaz, 2015), por lo que estas pueden llegar a variar enormemente a tal grado que dificultan la comparación o la réplica de estudios y comparación de resultados (Muñoz-Rivas, González-Lozano, Fernández-González y Fernández, 2015).

Por tal motivo, en el presente trabajo se entenderá la violencia en el noviazgo como “cualquier violencia o acoso psicológico, físico o sexual perpetrado por un compañero de citas actual o anterior, ya sea en persona o electrónicamente” (CDC, 2014 citado en Aizpitarte y Rojas-Solís, 2019, p. 30).

En ese orden de ideas es conveniente subrayar que la violencia psicológica ocurre cuando un miembro de la pareja utiliza la comunicación verbal y no verbal para lastimar emocionalmente a la otra persona a fin de tener un control sobre ella, este tipo de violencia, además de ser minimizada, es un paso a la violencia física y sexual (Piquer, 2016). Por otro lado, la violencia física se refiere a los actos o acciones que tienen la intención de causar algún daño físico hacia la pareja, por ejemplo, pegar, empujar o dar una bofetada

(Olvera, Arias y Amador, 2012), este tipo de violencia puede ser más frecuentes entre hombres y mujeres adolescentes (González-Lozano, Muñoz y Graña, 2003). En cuanto a la violencia sexual, esta es definida por Sosa-Sánchez y Menkes-Bancet (2016) como toda conducta, acto u omisión, ocasionales o reiterados, incluyendo formas de expresión como la inducción a la realización de prácticas sexuales no deseadas que generen dolor, con el fin de poder manipular o ejercer control y dominio sobre la pareja. Los tipos de violencia que se pueden generar en las relaciones de noviazgo pueden tener diversos subtipos, aunque la forma de violencia que más prevalece en esta etapa parece ser la emocional o psicológica (Castro y Casique, 2010).

En otro orden de ideas, es importante apuntar la diversidad de los factores de riesgo que están involucrados en la perpetración y victimización de las conductas violentas en las relaciones de noviazgo. Al respecto, cabe mencionar que por factores de riesgo se entiende a cualquier característica individual o del contexto ambiental y/o situacional que está asociado al incremento en la probabilidad de convertirse en agresor o víctima dentro de la relación (Muñoz-Rivas et al., 2015), entre ellos se pueden identificar aspectos sociodemográficos, sociales, familiares, individuales, entre otros.

Es así como los contextos sociales y familiares juegan un papel muy importante que incrementan la probabilidad de involucrarse en relaciones de pareja violentas, ya que se ha encontrado que los jóvenes o adolescentes que tienen más probabilidad de ejercer violencia contra su pareja son los que han presenciado conductas violentas en sus padres o en su entorno familiar (Muñoz-Rivas et al., 2015). Así mismo, se ha hallado que los hombres, las personas de mayor edad y aquellas con menor nivel educativo presentan una mayor tendencia a la aceptación de mitos sobre la violencia sexual; es decir, la educación parecería funcionar como un factor protector ante la aceptación de estos mitos, por lo tanto, algunos autores han mencionado que a mayor nivel educativo menos tolerancia hacia la violencia de género (Durán, Campos-Romero y Martínez-Pecino, 2014). También los pares o amigos llegan a influir en las relaciones de noviazgo para la solución de conflictos en adolescentes ya que son con quienes comparten sus experiencias o dudas, lo cual influye en la manera de cómo solucionar algunos de sus conflictos de pareja (Peña-Cárdenas et al., 2018).

En este sentido, diversos estudios se han basado en estos factores para poder crear programas de prevención de la violencia en las relaciones de pareja. Por ello, en la presente investigación se han seleccionado tres factores de riesgo que, desde una perspectiva sociocultural, son ampliamente señalados: la aceptación de la violencia, el sexismo y los celos.

Hoy en día la violencia es cada vez más aceptada como una forma normal de convivencia entre la sociedad. Los altos índices de violencia podrían sugerir que para muchos de los habitantes de diversas partes del mundo se ha convertido en parte de su vida, llegando a formarse un clima de aceptación y tolerancia a la violencia el cual puede estar influenciado fuertemente por los valores culturales y, a su vez, esto pudiera considerar a la violencia como una forma válida de resolver los problemas (Saldívar, Ramos y Saltijeral, 2004). En México se ha encontrado que el grado de aceptación de creencias en torno a la violencia y el control de la ira son factores que mediatizan la relación del conflicto entre los padres y la perpetración de violencia en el noviazgo (Clarey, Hokoda y Ulloa, 2010 citados en Valdivia y González, 2014).

El sexismo, entendido como una “actitud dirigida a las personas en virtud de su pertenencia a un determinado sexo biológico en función del cual se asumen diferentes características y conductas” (Lameiras, 2002, p. 92), ha sido señalado como un factor causal de violencia hacia la mujer. Asimismo, se podría clasificar al sexismo en dos tipos: hostil y benevolente. El primero hace referencia a las conductas y actitudes agresivas por parte de los hombres hacia las mujeres, y el sexismo benevolente el cual tiene una actitud positiva-negativa con el fin de tener control sobre las mismas (Rodríguez-Domínguez, Durán y Martínez-Pecino, 2017; Janos y Espinosa, 2018). Siguiendo el mismo orden de ideas, autores como Rodríguez, Lameiras, Carrera y Faílde (2009) definen al sexismo hostil como un tipo de prejuicio que considera a las mujeres inferiores con respecto a los hombres y en el cual los hombres se aprovechan para ejercer control sobre ellas. En el contexto internacional el sexismo también ha sido relacionado con la agresión hacia las mujeres, por ejemplo en un estudio se encontró que las actitudes sexistas y la aceptación de la violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja se asociaron a la violencia de pareja (Archer, 2006, citado en Arnoso, Ibabe, Arnoso y Elgorriaga, 2017); así mismo en población mexicana se ha encontrado que el sexismo ocurre con mayor frecuencia en poblaciones adolescentes (Mingo y Moreno, 2017), en relaciones de pareja y en entornos escolares (Arenas, 2013).

En ese orden de ideas, se ha considerado que las creencias sexistas de los hombres son un factor de riesgo para la perpetración de violencia en la pareja hacia las mujeres (Arnoso et al., 2017). Por consiguiente, Soto-Quevedo (2012) menciona que los hombres tienden a justificar comportamientos agresivos que cometen hacia sus parejas debido a estas creencias. Con relación a esto, Janos y Espinosa (2018) mencionan que el sexismo benevolente llega a ser el mejor predictor para la aceptación de mitos sobre la violencia sexual, así mismo, los adolescentes con mayores creencias sexistas muestran una actitud más positiva hacia la violencia en la pareja, así como también mayores conductas de riesgo sexual, más atracción por parejas sexistas, ma-

por apoyo hacia el mito idealizado del amor y de vinculación amor-maltrato, mayor dependencia emocional en la pareja y peor calidad en las relaciones de pareja (Ramiro-Sánchez, Ramiro, Bermúdez, y Buela-Casal, 2018).

Por otro lado, los celos se relacionan con el temor a que la pareja prefiera a otra persona, y debido a esto se presentan deseos continuos de vigilar al otro o llegar a experimentar una pérdida de control (Renata y Sánchez, 2005). En la literatura internacional sobre población juvenil, se ha sugerido que los celos se han convertido en el motivo más frecuente para justificar los episodios de violencia ya que, tanto el agresor, como quien recibe violencia llegan a encontrar “normal” que los celos estén acompañados de la misma, asimismo, los celos considerados patológicos pueden ser el detonante para que aparezca un episodio violento en la relación de noviazgo (Muñoz-Rivas et al., 2015). Del mismo modo, están relacionados como una forma de estrategia en la resolución de conflictos en la pareja y se puede presentar, tanto en hombres, como en mujeres; por todo lo anterior algunas conductas violentas son justificadas por los celos, ya que estos pudieran entenderse como un acto de amor llegando a pasar desapercibidos (Perles et al, 2011).

En ese sentido, los principales objetivos del presente estudio son: analizar las frecuencias, así como determinar las diferencias por sexo y la relación existente entre las variables de los celos, sexismo hacia hombres y mujeres y los diferentes tipos de aceptación de la violencia y la perpetración y recepción de violencia psicológica y física en el noviazgo. Por lo tanto, se han establecido las siguientes hipótesis: (1) la violencia emocional o psicológica tendrá mayor frecuencia, (2) hombres y mujeres indicarán haber sido víctimas y perpetradores de violencia en su relación ; y (3) la aceptación de violencia, sexismo y los celos se relacionan positivamente con la perpetración y victimización de violencia en la pareja.

Método

Enfoque y diseño

La presente investigación es de carácter cuantitativo, se utilizó un diseño no experimental, transversal y *ex post facto*; con fines exploratorios, descriptivos y correlacionales.

Participantes

Para la realización de este estudio la muestra se seleccionó intencionalmente y fue constituida por 506 estudiantes pertenecientes a la Universidad Autónoma de Guerrero. De los cuales 49.4 % fueron hombres ($n = 250$)

y 50.6 % mujeres ($n = 256$) con edades comprendidas de 18 a 25 años ($M = 20.91$, $DT = 2.00$), alumnado que cursaba diversas carreras. Es importante mencionar que como criterios de exclusión se establecieron que los participantes no pertenecieran al rango de edad establecido, no heterosexuales o que nunca hubieran tenido algún tipo de relación de pareja.

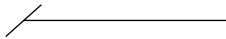
Instrumentos y variables

El cuestionario se conformó en primer término por una sección destinada a información sociodemográfica relevante para el estudio: edad, sexo, carrera, grado escolar, tipo de relación de pareja, sexo de su pareja, entre otra información.

El Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) (Benítez y Muñoz, 2014) está diseñado para detectar y medir la presencia de cinco posibles formas de violencia en las relaciones de pareja jóvenes (sexual, relacional, verbal-emocional, física y amenazas), se trata de un instrumento validado para México y cuya modalidad de respuesta es de tipo Likert que va del 1 (nunca) hasta 5 (siempre), añadido a ello se trata de nueve reactivos de doble naturaleza, es decir evalúan tanto la frecuencia de violencia cometida como sufrida. Cabe mencionar que para el presente estudio solo se utilizaron las subescalas: violencia psicológica y física, tanto sufrida como cometida.

La Escala de Aceptación de la Violencia (Saldívar et al., 2004) que evalúa las actitudes de aceptación de la fuerza y la coerción para resolver conflictos, además del grado de tolerancia que se tiene con el uso de la violencia en diferentes tipos de situaciones, este cuestionario consta de catorce reactivos mismos que se responden con la escala de tipo Likert con tres opciones de respuesta (1 = “totalmente en desacuerdo” hasta 3 = “totalmente en de acuerdo”) de esta manera cuanto más alto sea el puntaje, mayor será la aceptación de la violencia. Esta escala está dividida en tres factores los cuales son: Aceptación de la violencia familiar, Aceptación de tácticas disciplinarias violentas y Aceptación de la violencia militar.

La Escala de Sexismo Ambivalente hacia mujeres, creada para evaluar las actitudes ambivalentes de los hombres hacia las mujeres, evalúa el grado de acuerdo con los prejuicios hostiles y benevolentes hacia las mujeres y la Escala de Sexismo Ambivalente hacia Hombres que mide el grado de acuerdo con los prejuicios hostiles y benevolentes hacia los hombres. Para el presente trabajo se implementó la versión reducida de las escalas de Sexismo Ambivalente hacia ambos sexos (Rodríguez, Lameiras y Carrera, 2009). La escala total está conformada por 22 ítems con un rango de respuestas tipo Likert que van desde 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo).



La subescala que evalúa *celos*, que forma parte de la Escala de Adicción al amor en adolescentes (Renata y Sánchez, 2005), consta de cuatro reactivos que determinan el grado de acuerdo en formato Likert con recorrido de respuesta que va desde 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). Es preciso señalar que esta escala se dirige a población adolescente, no obstante, se optó por su inclusión debido a que el contenido de los reactivos es funcional para los efectos de esta investigación, asimismo se modificó la redacción de los reactivos agregando la palabra “pareja”, un ejemplo de estos ítems es: “Siento constantemente celos de _____” el cual se ha convertido en “Siento constantemente celos de mi pareja”.

Procedimiento

Se solicitó la participación individual de los estudiantes universitarios mediante un cuestionario a través de Google Forms, el formulario contenía: (1) la presentación, naturaleza y objetivos de la investigación; (2) el carácter voluntario y anónimo, así como la confidencialidad de la participación; y (3) un consentimiento informado cuya aceptación fue requisito indispensable para continuar en la investigación. Una vez obtenida una respuesta afirmativa se procedía a aplicar el cuestionario en un tiempo estimado de quince minutos. Los datos recolectados se almacenaron en el programa de Microsoft Excel para posteriormente analizarse en el programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 21.

Análisis estadísticos

Se realizaron análisis descriptivos, como *alpha* de Cronbach, se obtuvieron las medidas de tendencia central de las escalas/subescalas y distribución de frecuencias de las respuestas. Por otro lado, se analizó la normalidad de las respuestas por medio del índice de Kolmogorov-Smirnov, en ese sentido se determinó la no normalidad de los datos por lo que se utilizaron análisis no paramétricos. Posteriormente se llevaron a cabo análisis inferenciales para establecer la diferencia entre sexos en las variables estudiadas mediante la Prueba de *U* de Mann-Whitney y la asociación entre las variables por medio del coeficiente de correlación de Spearman (ρ).

Resultados

En la tabla 1 se muestran los análisis de fiabilidad de las subescalas implementadas, así como con los análisis de normalidad de los datos y los principales estadísticos descriptivos. En ese sentido se puede observar que la fiabilidad de las escalas oscila entre un .62 y .93, la distribución de los datos

es distinta a la normal y la violencia psicológica cometida y sufrida mostró mayor frecuencia en comparación de los otros tipos de violencia.

Tabla 1. *Análisis de fiabilidad, normalidad y principales estadísticos descriptivos.*

		α	K-S	M	Md	DT	Mín	Máx	% A	% P
Edad	Total	-	-	20.9	21	2.00	18	25	-	-
	Mujeres	-	-	20.6	20.0	2.02	18	25	-	-
	Hombres	-	-	21.1	21.0	1.95	18	25	-	-
Celos	Total	.81	.00	2.19	2.00	.9520	1.00	5.00	51.4	48.6
	Mujeres	.82	.00	2.16	2.00	.9740	1.00	5.00	55.1	44.9
	Hombres	.81	.00	2.22	2.25	.9296	1.00	5.00	47.6	52.4
Sexismo Hostil	Total	.84	.00	2.98	3.00	1.217	1.00	6.00	26.5	73.5
	Mujeres	.80	.00	2.48	2.33	1.063	1.00	5.67	40.6	59.4
Sexismo Benevolente	Total	.82	.00	3.48	3.41	1.157	1.00	6.00	12.0	88.0
	Mujeres	.80	.00	3.64	3.66	1.210	1.00	6.00	12.1	87.9
Sexismo Hostil	Mujeres	.79	.00	3.46	3.50	1.224	1.00	6.00	14.8	85.2
	Hombres	.81	.00	3.81	3.83	1.171	1.00	6.00	9.2	90.8
Sexismo Benevolente	Total	.72	.00	3.35	3.33	1.080	1.00	6.00	14.6	85.4
	Mujeres	.69	.00	3.63	3.66	1.044	1.00	5.67	10.9	89.1
Sexismo Hostil	Hombres	.74	.00	3.06	3.00	1.041	1.00	6.00	18.4	81.6
	Total	.80	.00	3.01	3.00	1.187	1.00	6.00	24.9	75.1
Sexismo Benevolente	Mujeres	.73	.00	2.69	2.83	1.106	1.00	6.00	32.4	67.6
	Hombres	.81	.00	3.34	3.33	1.179	1.00	6.00	17.2	82.8
Aceptación Violencia Familiar	Total	.86	.00	1.17	1.00	.3721	1.00	3.00	87.9	12.1
	Mujeres	.81	.00	1.11	1.00	.2785	1.00	3.00	93.8	6.2
Aceptación Violencia Militar	Hombres	.87	.00	1.24	1.00	.4395	1.00	3.00	82.0	18.0
	Total	.76	.00	1.56	1.50	.5441	1.00	3.00	58.7	41.3
Aceptación Violencia Militar	Mujeres	.75	.00	1.46	1.25	.5066	1.00	3.00	67.6	32.4
	Hombres	.76	.00	1.67	1.75	.5633	1.00	3.00	49.6	50.4
Aceptación Violencia Militar	Total	.64	.00	1.52	1.40	.4152	1.00	3.00	54.9	45.1
	Mujeres	.62	.00	1.47	1.40	.3777	1.00	3.00	59.0	41.0
Aceptación Violencia Militar	Hombres	.65	.00	1.56	1.40	.4461	1.00	3.00	50.8	49.2

		α	K-S	M	Md	DT	Mín	Máx	% A	% P
Violencia Psicológica Sufrida	Total	.89	.00	1.95	1.88	.7830	0.89	4.56	35.6	64.4
	Mujeres	.87	.00	1.83	1.66	.7394	0.89	4.56	41.8	58.2
	Hombres	.90	.00	2.08	2.00	.8078	1.00	4.44	29.2	70.8
Violencia Psicológica Cometida	Total	.87	.00	1.89	1.77	.7173	0.89	4.33	35.4	64.6
	Mujeres	.86	.00	1.87	1.77	.7081	0.89	4.33	36.3	63.7
	Hombres	.88	.00	1.90	1.77	.7277	1.00	4.22	34.4	65.6
Violencia Física Sufrida	Total	.91	.00	1.23	1.00	.5259	0.89	5.00	86.4	13.6
	Mujeres	.93	.00	1.16	1.00	.4920	0.89	4.56	91.4	8.6
	Hombres	.90	.00	1.29	1.11	.5519	1.00	5.00	81.2	18.2
Violencia Física Cometida	Total	.88	.00	1.18	1.00	.4079	0.89	4.00	88.9	11.1
	Mujeres	.89	.00	1.13	1.00	.3791	0.89	4.00	92.2	7.8
	Hombres	.88	.00	1.22	1.00	.4313	0.89	3.44	85.6	14.4

Nota: α =índice de fiabilidad; K-S=índice de Kolmogorov-Smirnov; %A=porcentaje de ausencia; %P=porcentaje de presencia (al menos una vez).

En la tabla 2 se presentan las diferencias entre mujeres y hombres en las diferentes subescalas implementadas, el sexismo hostil y benevolente hacia la mujer, el sexismo benevolente hacia hombres, la aceptación de la violencia familiar, militar y disciplinar, la violencia psicológica sufrida y la violencia física cometida y sufrida tienen mayor frecuencia en hombres mientras que las mujeres puntuaron más en el sexismo hostil hacia los hombres.

Tabla 2. *Diferencias por sexo en las subescalas implementadas.*

	Mujeres (n=256)		Hombres (n=250)		<i>p</i>	<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>r</i>	<i>Psest</i>
	Md	Rango	Md	Rango					
Celos									
Celos	2.0	246.4	2.2	260.7	.266	30181.5	-1.1	-.04	.47
Sexismo a la mujer									
Hostil	2.3	194.9	3.4	313.6	.000	16973.5	-9.1	-.40	.26
Benevolente	3.5	232.9	3.8	274.5	.001	26740.5	-3.2	-.14	.41
Sexismo al hombre									
Hostil	3.6	293.9	3.0	212.0	.000	21642.5	-6.3	-.28	.33
Benevolente	2.8	214.1	3.3	293.8	.000	21921.5	-6.1	-.27	.34
Aceptación de la violencia									
Familiar	1.0	235.2	1.0	272.1	.000	27331.5	-3.5	-.15	.42
Disciplinar	1.2	227.2	1.7	280.3	.000	25290.0	-4.1	-.18	.39
Militar	1.4	239.3	1.4	268.0	.025	28370.5	-2.2	-.09	.44

	Mujeres (n=256)		Hombres (n=250)		p	U	Z	r	Psest
	Md	Rango	Md	Rango					
Violencia psicológica									
Sufrida	1.6	230.0	2.0	277.4	.000	26008.0	-3.6	-.16	.40
Cometida	1.7	250.6	1.7	256.4	.659	31275.5	-.44	-.17	.48
Violencia física									
Sufrida	1.0	223.0	1.1	284.6	.000	24211.0	-5.3	-.23	.37
Cometida	1.0	232.7	1.0	274.7	.000	26696.5	-3.6	-.16	.41

Nota: n= muestra, p= significación, U= valor experimental U de Mann-Whitney, Z= Aproximación por la normal, r= Tamaño del efecto, Psest= Tamaño del efecto para U de Mann-Whitney, Md= Mediana, Rango= Rango promedio.

Asociaciones entre las variables

A continuación, se presentan las correlaciones más fuertes para cada factor. Empezando con la muestra de mujeres (véase tabla 3) se halla una correlación significativa entre los celos y la violencia psicológica cometida ($\rho=.415$, $p<0.01$) de manera similar existe una correlación entre el sexismo benevolente hacia hombres y mujeres ($\rho=.555$, $p<0.01$) consecutivamente la aceptación de táctica violentas disciplinarias se correlaciona con la aceptación de la violencia familiar ($\rho=.479$, $p<0.01$) y por último se correlaciona la violencia psicológica cometida y sufrida ($\rho=.810$, $p<0.01$).

Tabla 3. Asociación entre las variables estudiadas en la muestra de mujeres

Celos	Sexismo					Aceptación de violencia			Violencia de noviazgo			
	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	
1	-											
2	.219**	-										
3	.150*	.295**	-									
4	.261**	.272**	.544**	-								
5	.129*	.365**	.555**	.473**	-							
6	.171**	.158*	.127*	.101	.168**	-						
7	.147*	.173**	.158*	.109	.146*	.479**	-					
8	.188**	.192**	.111	.094	.116	.347**	.359**	-				
9	.388**	.175**	.132*	.181**	-.035	.110	.090	.042	-			
10	.415**	.157*	.098	.199**	-.043	.138*	.117	.071	.810**	-		
11	.248**	.083	-.054	-.065	-.064	.079	.042	-.00	.528**	.420**	-	
12	.242**	.135*	.017	.014	-.010	.097	.053	.070	.414**	.430**	.667**	-

Nota: 1=Celos, 2 =Sexismo hostil en mujeres, 3=sexismo benevolente en mujeres, 4=Sexismo hostil en varones, 5=sexismo benevolente en varones, 6=aceptación de violencia familiar, 7=aceptación de tácticas violentas disciplinarias, 8=aceptación de violencia militar, 9=violencia psicológica sufrida, 10=violencia psicológica cometida, 11=violencia física sufrida, 12=violencia física cometida.

En cuanto a la muestra de varones (véase tabla 4) primeramente, se halla una correlación alta entre los celos y la violencia psicológica cometida ($rho=.445$, $p<0.01$) consecutivamente se observa una asociación positiva entre el sexismo benevolente en hombre y mujeres ($rho=.549$, $p<0.01$) así como la aceptación de la violencia familiar y militar ($rho=.445$, $p<0.01$) y por ultimo existe una correlación alta entre la violencia física cometida y sufrida ($rho=.726$, $p<0.01$).

Tabla 4. Asociación entre las variables estudiadas en la muestra de varones

Celos	Sexismo				Aceptación de violencia			Violencia de noviazgo				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1	-											
2	.238*	-										
3	.152*	.345**	-									
4	.284**	.375**	.353**	-								
5	.299**	.386**	.549**	.451**	-							
6	.138*	.267**	-.041	.105	.161*	-						
7	.151*	.252**	-.054	.164**	.095	.505**	-					
8	.192**	.300**	.139*	.287**	.245**	.445**	.409**	-				
9	.400**	.221**	-.014	.249**	.122	.156*	.114	.210**	-			
10	.445**	.183**	-.021	.231**	.093	.195**	.098	.178**	.863**	-		
11	.205**	.102	-.031	.123	.108	.253**	.147	.137*	.539**	.502**	-	
12	.177**	-.021	-.138*	.117	.068	.230**	.176**	.151*	.403**	.444**	.726**	-

Nota: 1=Celos, 2 =Sexismo hostil en mujeres, 3=sexismo benevolente en mujeres, 4=Sexismo hostil en varones, 5=sexismo benevolente en varones, 6=aceptación de violencia familiar, 7=aceptación de tácticas violentas disciplinarias, 8=aceptación de violencia militar, 9=violencia psicológica sufrida, 10=violencia psicológica cometida, 11=violencia física sufrida, 12=violencia física cometida.

Discusión

En primer lugar, se planteó analizar la frecuencia de la violencia física y psicológica en hombres y mujeres, en ese sentido se encontró que el tipo de violencia que más predominó fue la psicológica, tanto en su naturaleza sufrida como cometida; hallazgos que son congruentes a los obtenidos en diversas investigaciones nacionales (Castro y Casique, 2010; Cortés-Ayala et al., 2015) e internacionales (Muñoz-Rivas et al., 2015) y que permiten la aceptación de la primera hipótesis. Asimismo, se encontró que la violencia psicológica y física fueron ejercidas por ambos miembros de la pareja en algún momento de su relación, lo que sugiere que la violencia puede ser ejercida tanto por hombres como por mujeres (Fernández, Quiñones y Prado, 2019). Aunado a esto, en las diferencias por sexo, se halló que los varones

sufren con mayor frecuencia la violencia psicológica y física. En ese sentido, estudios que han obtenido hallazgos similares refieren que los hombres, quienes son receptores de violencia, muestran mayor tolerancia debido a que socialmente existe una mayor aceptación para la violencia cometida por mujeres (Guzmán, Contreras, Martínez y Rojo, 2016).

Con relación a lo anterior se aceptó la segunda hipótesis, pues la violencia en el noviazgo parece ser bidireccional, lo que indicaría la necesidad de alejarse de los perfiles dicotómicos de mujeres víctimas y hombres agresores (Rojas-Solís, 2013; Rubio-Garay, López-González, Carrasco y Amor, 2017; Valdivia y González, 2014).

Por otro lado, el tercer objetivo planteó determinar la relación existente entre los celos, las actitudes sexistas y la aceptación de la violencia y la perpetración y victimización de violencia en los jóvenes. En ese orden de ideas, se encontró que la variable de los celos se correlacionó significativamente con la violencia de noviazgo cometida y sufrida, tanto en hombres, como en mujeres, lo que es consistente con otros estudios donde los celos han tenido un rol mediador para la perpetración y recepción de la violencia, debido a que estas distorsiones cognitivas pueden justificar e incluso romantizar el acto violento (Borges y Spanó, 2017).

Ahora bien, en cuanto al sexismo se pudo observar que los varones son quienes tienen mayores actitudes sexistas hacia las mujeres, lo que concuerda con otros estudios realizados sobre la materia (Arnosó et al., 2017; Luna-Bernal y Laca-Arocena, 2017). Añadido a ello, en la asociación entre las variables se encontró que, en los varones, específicamente el sexismo hostil hacia las mujeres se relaciona con la perpetración de violencia psicológica y con la recepción de violencia psicológica en las mujeres, algo que podría deberse a que las actitudes del sexismo hostil llevan implícito la asimetría de poder, donde los hombres toman el papel dominante y las mujeres, el rol subordinado (Boira, Chilet-Rosell, Jaramillo-Quiroz y Reinoso, 2017).

En concordancia con lo anterior, se halló que, en la escala del sexismo hacia los hombres, las mujeres mostraron tener mayor aceptación solamente para el sexismo hostil en comparación a los hombres, este hallazgo se ha observado en diversos estudios realizados en diferentes países, cuya explicación es atribuida a un resentimiento de mujeres hacia hombres (Rodríguez et al., 2009). De manera similar que en los varones, las mujeres quienes mostraron actitudes sexistas hostiles hacia los hombres mostraron una correlación baja pero significativa con la perpetración de la violencia psicológica y se encontró en la muestra de varones que el sexismo hostil hacia sí mismos se asocia con la recepción de violencia psicológica, esto tal vez debido a que el sexismo

hostil se sustenta por estereotipos rígidos que dictan la manera de cómo un hombre debe actuar (González y Díaz, 2018).

Por otro lado, en cuanto a la aceptación de la violencia se mostró que los hombres tienen una mayor aceptación hacia todos los tipos de violencia en comparación a las mujeres, congruente a lo encontrado por Saldívar, Ramos y Saltijera (2007), quienes refieren que los varones muestran estas actitudes debido a que, ante la sociedad, deben mostrarse agresivos y dominantes con la finalidad de mantener su masculinidad intacta, aunado a esto, las correlaciones entre la aceptación de la violencia y la violencia de noviazgo se encontraron solamente en la muestra de varones, congruente a lo señalado por Puente-Martínez, Ubillos-Landa, Echeburúa y Páez-Rovira (2016), quienes indican que estas culturas masculinas se asocian principalmente con hombres perpetradores de violencia en las relaciones de pareja. Por lo anterior, se aceptó la tercera y la última hipótesis.

Entre las limitaciones de la presente investigación destaca que el diseño no experimental dificulta la inferencia de causalidades, la muestra cuya selección fue no probabilística y su constitución únicamente por personas heterosexuales y escolarizadas, sin olvidar que para analizar la variable de celos se utilizó un instrumento cuya validación se realizó con adolescentes, mientras que los participantes incluidos en el presente estudio contaban con edades de entre los 18 y 25 años. Por lo anterior, futuras líneas de investigación podrían incluir muestras representativas y probabilísticas, así como analizar las dinámicas de la violencia en poblaciones distintas a las urbanas, heterosexuales o escolarizadas e incluir instrumentos que hayan sido validados con características similares a la muestra de estudio.

Agradecimientos

Los alumnos Norma Nelida Muñoz-Ponce y Christian Alexis Romero-Méndez realizaron parte de este manuscrito dentro del Verano de la Investigación Científica 2018 y 2019 (Academia Mexicana de Ciencias) respectivamente, al igual que la alumna Fermina Espinobarros-Nava dentro del XXII Verano de la Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico, Programa Delfín 2017. Estudio realizado dentro del Cuerpo Académico (BUAP-CA-330): “Prevención de la violencia: Educando para una Cultura de Paz a través de la Participación Social”.

Referencias

- Aizpirtarte, A. y Rojas-Solís, J. L. (2019). Factor Structure of the Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory for Mexican Adolescents (VADRI-MX). *International Journal of Psychological Research*, 12(2), 29-36. Recuperado de <https://revistas.usb.edu.co/index.php/IJPR/article/view/4222/3427>
- Arenas, L. (2013). Sexismo en adolescentes y su implicación en la violencia de género. *Boletín Criminológico*, 4(144), 1-5. Recuperado de <http://www.boletincriminologico.uma.es/boletines/144>
- Arnosó, A., Ibabe, L., Arnosó, M. y Elgorreaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27, 9-20. doi: 10.1016/j.apj.2017.02.001
- Benítez, J. L. y Muñoz, J. F. (2014). Análisis factorial de las puntuaciones del CADRI en adolescentes universitarios españoles. *Universitas Psychologica*, 13, 175-186. doi: 10.11144/Javeriana.UPSY13-1.afpc
- Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S. y Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1-12. doi: 10.11144/Javeriana.upsy16-4.spdv
- Borges, D. y Spanó, A. M. (2017). Violencia simbólica entre adolescentes en las relaciones afectivas entre novios. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 51, 1-8. doi: 10.1590/S1980-220X2017003003298.
- Castro, R. y Casique, I. (2010). *Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos*. Cuernavaca: UNAM.
- Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas. *Psicología Clínica Legal y Forense*, 9, 29-48. Recuperado de <https://www.masterforense.com/pdf/2009/2009art2.pdf>
- Cortés-Ayala, L., Flores, G. M., Bringas, M. C., Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J. y Díaz, F. (2015). Relación de maltrato en el noviazgo de jóvenes mexicanos. Análisis diferencial por sexo y niveles de estudios. *Terapia Psicológica*, 33(1), 5-12. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78539320001>
- Del Castillo, A., Hernández, M. E., Romero, A. e Iglesias, S. (2015). Violencia en el noviazgo y su relación con la dependencia emocional pasiva en estudiantes universitarios. *PSICUMEX*, 5(1), 4-18. doi:10.36793/psicumex.v5i1.248
- Durán, M., Campos-Romero, I. y Martínez-Pecino, R. (2014). Obstáculos en la comprensión de la violencia de género: Influencia del sexismo y la formación en género. *Acción Psicológica*, 11(2), 97-106. doi: 10.5944/ap.11.2.14177.
- Fernández, C., Quiñones, M. M. y Prado, J. I. (2019). Perfil del agresor y violencia en mujeres de una zona periurbana Huánuco, Perú. *Universidad y Sociedad*, 11(5), 124-130. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- González, I. y Díaz, R. (2018). Predictores del Sexismo Ambivalente hacia los Hombres. *Acta de investigación psicológica*, 8(3), 43-51. doi: 10.22201/fpsi.20074719e.2018.3.05.
- González-Lozano, M., Muñoz, M. y Graña, J. (2003). Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes: Una revisión. *Psicopatología clínica legal y forense*, 3(3), 23-39. Recuperado de <https://masterforense.com/pdf/2003/2003art14.pdf>

- Guzmán, M., Contreras, V., Martínez, A. y Rojo, C. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25(2), 177-185. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281946990008>.
- Janos, E. y Espinosa, A. (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. *Revista de Investigación Psicológica*, 19, 61-74. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n19/n19_a06.pdf
- Lameiras, M. (2002). El sexismo y sus dos caras: de la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de sexología*, 8, 91-102. Recuperado de <https://sexologiaenredessociales.files.wordpress.com/2013/08/a8-4-lameiras.pdf>
- López-Cepero, J., Rodríguez-Franco, L. y Rodríguez-Díaz, F. L. (2015). Evaluación de la violencia de pareja. Una revisión de instrumentos de evaluación. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación*, 40(2), 37-50. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645432005>
- Luna-Bernal, A. C. y Laca-Arocena F. A. (2017). Sexismo Ambivalente y estilos de manejos de conflictos en estudiantes de bachillerato. *Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 8(15), 1-28. doi: 10.23913/ride.v8i15.296
- Mingo, A. y Moreno, H. (2017). Sexismo en la universidad. *Estudios sociológicos*, 33(105), 571-595. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59852757004>
- Muñoz-Rivas, M., González-Lozano, P., Fernández-González, L. y Fernández, S. (2015). *Violencia en el noviazgo. Realidad y prevención*. Madrid: Psicología pirámide.
- Olvera, J. A., Arias, J. y Amador, R. (2012). Tipos de violencia en el noviazgo: Estudiantes Universitarias de la UAEM, Zumpango. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 15(1), 150-171. Recuperado de <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num1/Vol15No1Art8>
- Peña-Cárdenas, F., Zamorano-González, B., Villarreal, S., Vargas, J.I., Velázquez, Y., Hernández-Rodríguez, G. I., Parra, V. y Ruiz, L. (2018). Violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes en la frontera norte de México. *Journal Health NPEPS*, 3(2), 426-440. doi: 10.30681/252610103117
- Perles, F., San Martín, J., Canto, O. y Moreno, P. (2011). Inteligencia emocional, celos, tendencia al abuso y estrategias de resolución de conflicto en la pareja. *Escritos de psicología*, 4(1), 34-43. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2710/271019809005.pdf>
- Piquer, B. B. (2016). *Violencia de parejas jóvenes a través de internet*. (Tesis de maestría). Universidad Jaume, Castellón de la Plana. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/314650957_Violencia_de_parejas_jovenes_a_traves_de_internet
- Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., Echeburúa, E. y Páez-Rovira, D. (2016). Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: una revisión de meta-análisis y estudios recientes. *Anales de psicología*, 32(1), 295-306. doi: 10.6018/analesps.32.1.189161
- Ramiro-Sánchez, P., Ramiro, M. T., Bermúdez, M. P. y Buela-Casal, G. (2018). Sexism in Adolescent Relationships: A Systematic Review. *Psychosocial Intervention*, 27(3), 123-132. <https://doi.org/10.5093/pi2018a19>
- Renata, B. E. y Sánchez, R. (2005). Construcción y validación de una escala para medir adicción al amor en adolescentes. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 10(1), 127-141. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/292/29210109.pdf>.

- Rodríguez-Domínguez, C., Duran, M. y Martínez-Pecino, R. (2017). Ciberagresores en el noviazgo adolescente y su relación con la violencia psicológica, el sexismo y los celos. *Health and Addictions, 18*(1), 17-27. doi: 10.21134/haaj.v18i1.329
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., y Carrera, M. V. (2009). Validación de la versión reducida de las escalas ASI y AMI en una muestra de estudiantes españoles. *Psicogente, 12*(22), 284-295. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3265018>
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M. V. y Faílde J. M. (2009). Aproximación conceptual al sexismo ambivalente: Estado de la cuestión. *SUMMA Psicológica UST, 6*(2), 131-142. Recuperado de <https://biblat.unam.mx/hevila/SummapsicologicaUST/2009/vol.6/no2/11.pdf>
- Rojas-Solis, J. L. (2013). Violencia en el noviazgo y sociedad mexicana posmoderna. Algunos apuntes sobre la figura del agresor y las agresiones bidireccionales. *Uaricha Revista de Psicología, 12*(22), 1-19. Recuperado de <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/12>
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Carrasco, M. A. y Amor, P. J. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática. *Papeles del psicólogo, 38*(2), 135-147. doi: 10.23923/pap.psicol2017.2831.
- Saldívar, G., Ramos, L. y Saltijeral, M. T. (2004). Validación de las escalas de aceptación de la violencia y de los mitos de violación en estudiantes universitarios. *Salud Mental, 27*(6), 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58262706>
- Saldívar, G., Ramos, L. y Saltijeral, M. T. (2007). La aceptación de la violencia y los mitos de violación en estudiantes universitarios: Diferencias por sexo, edad y carrera. *Revista de la facultad de medicina UNAM, 50*(2), 71-75. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2007/un072e.pdf>
- Sosa-Sánchez, I. A. y Menkes-Bancet, C. (2016). Amarte Duele. La violación sexual en las relaciones de noviazgo. Un análisis de sus determinantes sociales. *Papeles de población, 22*(87), 43-62. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v22n87/1405-7425-pp-22-87-00043>
- Soto-Quevedo, O. A. (2012). Rol del sexismo ambivalente y de la transgresión de estereotipo de género en la atribución de culpa a mujeres víctimas de violencia de pareja. *Acta colombiana de psicología, 15*(2), 135-147. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v15n2/v15n2a13>
- Valdivia, M. P. y González, L. A. (2014). Violencia en el noviazgo y pololeo: Una actualización proyectada hacia la adolescencia. *Revista de Psicología, 32*(2), 329-355. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v32n2/a06v32n2>

